

# CRISOL

Con libertad ni ofendo ni temo — ARTIGAS —

ORGANO DE LA ASOCIACION JUVENIL AMERICANA



AÑO I  
OCTUBRE DE 1946

Director Responsable: RICARDO VERGARA GAVAGNIN  
Redactores: RAUL F. ABADIE-AICARDI - RUBEN A. BONSIGNORE - LUIS D. SCHINCA

Nº 1

## NUESTROS PROPOSITOS

El cañón ha cesado de tronar, el Mundo entero vuelve a la Paz tan ansiada. Hora es de poner en práctica las bellas concepciones de la Carta de Atlántico. Mas... ¿qué sucede? Ya antes Churchill había manifestado que las cláusulas de la Carta del Atlántico, no eran otra cosa que la parte ideológica de la Guerra y que no debían tomarse muy en cuenta...!!

Se trata de establecer la Paz, y sin excepción todas las grandes Potencias, desean su propia "Zona de Influencia". La Libertad y la Autodeterminación son sin ninguna contemplación arrasadas. Rusia se resiste a dejar libres a los pueblos que la dejaron pasar para derrotar a Alemania, les impone su sistema y los incorpora, cuando no a su territorio, por lo menos a su esfera. EE. UU. y Gran Bretaña, se unen para no perder frente a Rusia, sus privilegiadas posiciones. Multitud de pueblos y territorios sufren esta lucha constante.

¿Es posible creer entonces, que haya alguien que desee la paz, la Autodeterminación de los Pueblos, La Libertad, entre esos líderes, "líderes que se llaman de la Libertad"?

La Juventud Americana no puede ver sin amargura, sin decepción, lo que ocurre en el escenario mundial Cuando como ella, se siente su espíritu impregnado de Libertad, de Fraternidad, de Justicia, cuando no se concie-

be, la traición a los Pueblos, no se puede, permanecer inmutable ante los hechos que desde la terminación de la Guerra y aún antes de ella, ocurrieron y ocurren en el Mundo.

Es necesario luchar por esos postulados sagrados, sin los cuales es imposible vivir. Salvemos a América de caer en el abismo. Salvemos a la Juventud americana de ingresar en el Círculo de las Juventudes decepcionadas. Salvemos a América para ejemplo del Mundo. Sea el Continente Americano Tierra de Paz, de Fraternidad, de Justicia, de Democracia donde hasta en lo más recóndito de sus extensos territorios, reine inmaculada la Libertad razón de ser de todo humano.

Para ello, acercar los pueblos americanos, que se conozcan con mayor amplitud, que sientan los problemas de los demás como el suyo propio que se fundan las distintas facetas de la cultura común y de esa manera llegaremos a alcanzar nuestro ideal de amistad para con los pueblos de América.

Estos son nuestros propósitos, la tarea es ardua y larga, esperamos no fracasar, si alguien y esperamos sean muchos, desea colaborar con nosotros, le recibiremos con el abrazo sincero de un hermano.

Adelante América!

## PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION JUVENIL AMERICANA EN LA APERTURA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE FUNDACION

Voy a intentar exponer claramente los propósitos y los fines que tratará de llenar esta Asociación.

Su objeto es propugnar por el acercamiento estrecho entre los pueblos americanos, y especialmente, los de Latino-América.

Este movimiento americanista no lo iniciamos nosotros, no es una creación original nuestra, sino que es una corriente ya difundida por todas las latitudes americanas. La Asociación Juvenil Americana (A. J. A.) se une a esa corriente, pero no se contentará con ser una simple parte de ella, sino que querrá darle nuevo impulso, nueva savia que la haga florecer con colores propios dentro del ideal americano.

Existe un ideal americano que trataremos de conocer en sus concreciones particulares, en sus aplicaciones prácticas, en sus manifestaciones reales, para sembrarlo y cimentarlo en la conciencia americana como algo NUESTRRO, como fecundo patrimonio propio que permita reconocer el pensamiento americano, por los siglos de los siglos, con caracteres ingénitos y perennes.

¿Y cuáles son esas individualizaciones del ideal americano que permiten singularizarlo, que le dan relieve y forma inconfundibles?

Son la FRATERNIDAD, la LIBERTAD, la DEMOCRACIA, la AUTODETERMINACION, el REPUBLICANISMO, la PAZ.

Son estos principios los que peculiarizan el ideal de América y, es por ello, que los adoptamos orgullosamente como los pilares bási-

cos, fundamentales, de esta Asociación. Y los defenderemos con altivez y gallardía, con valor y dignidad, toda vez que sean mancillados o vilipendiados, sea por quien sea, pues ellos constituyen nuestra esencia.

Esta es nuestra posición; posición firme, definida y definitiva.

Y, es así, como corolario lógico y necesario de ella, que repudiaremos inexorablemente todo régimen totalitario, que condenaremos a todos aquéllos que traten de violentar o desconocer la libre y espontánea autodeterminación de los pueblos, que acusaremos a quienes intenten socavar nuestras libertades, ya abiertamente, ya por medio de deleznable maquinaciones, como también a quienes quieran negar por la fuerza o el poderío, el trato igualitario recíproco y el mutuo respeto que debe existir entre las naciones, sean grandes o pequeñas.

Pero, a su vez, esos principios que forman el ideal americano se desglosan y se proyectan en todos los ámbitos del conocimiento y la civilización americana. Y es en todas sus manifestaciones donde nosotros trataremos de abarcarlos, de captarlos, de comprenderlos.

Toda ésta, es, pues, nuestra tarea. Tarea amplia, gigantesca, pero que emprendemos con valor y confianza, con firmeza y decisión, seguros de que nuestra obra no será en vano, esperando que el fulgor de nuestra antorcha sea insenscente y sirva para iluminar los

## La hora de nuestra América ha llegado

En estos momentos es ya indudable que grandes acontecimientos se avecinan para América.

Nuestros libertadores nos dieron a entender que la separación de la metrópoli no era la culminación de su obra. Bolívar, en particular, indicó a los pueblos que el logro de la unión de los latino americanos era su ideal. Por ello se puede suponer que el Libertador sigue luchando, encarnado en cada buen americano, por la obtención de esa victoria pacífica.

Es bien sabida la posición unánime de las naciones de América en el sentido de lograr un entendimiento cada vez mayor. Esa ha si-

continúa en lo pág. 3 - 2a. col.

pasos futuros hacia el triunfo definitivo del ideal americano.

De modo, pues, que esta Asociación tratará de alcanzar todos los campos: cultural, social, político, histórico, deportivo, artístico, etc., apartándose sólo del problema religioso en cuanto éste es aspecto personalísimo, íntimo, particular a cada alma.

¿Cuáles son los medios que emplearemos para desarrollar esta tarea?

Buscaremos difundir por toda América la historia y tradiciones propias de cada país americano, hacer conocer los pueblos hermanos, sus problemas y sentimientos, establecer intercambios culturales entre las juventudes americanas, fomentar y facilitar la comprensión recíproca y los mutuos sentimientos de amistad y ayuda entre los pueblos americanos; en fin, despertar en toda AMERICA el gusto por la "cosa americana". Para ello organizaremos un periódico que, por ahora, será nuestro instrumento principal y que se llamará "CRISOL", expresión metafórica que significa la refundición de ideas existentes en un producto nuevo, fecundo, que será el clarinero de nuestra acción, y una tribuna de democracia, de cultura, de aspiraciones de saber.

También auspiciaremos conferencias de prestigiosas figuras americanistas y de socios de esta Asociación. Además, fomentaremos y programaremos reuniones sociales, justas deportivas, paseos de camaradería, para propiciar un mayor entendimiento y conocimiento entre nosotros, en pro de una solidaridad pacífica, de una amistad leal, basadas en la concordia y la comprensión mutuas que facilitarán nuestras relaciones con las demás juventudes de América.

Estos, pues, son los propósitos que ostenta la ASOCIACION JUVENIL AMERICANA, y son también los que sustenta esta Comisión Directiva, para la que pido vuestra aprobación y vuestra confianza, seguros de que sabremos mantenernos siempre dentro del inmaculado sendero que conduce al triunfo eterno del ideal americano.

He dicho.

Ruben A. Bonsignore,  
Presidente.

## Actas del Cabildo de Montevideo de fecha 20 de Setiembre de 1808

Comenzamos hoy a publicar, en esta Sección de Asuntos Históricos las Actas del Cabildo Abierto del año mil ochocientos ocho, transcripción que no pretende ser original, sino que se hace, porque entendemos, que debe ser conocida, por la mayoría de la gente, el movimiento de opinión que en América, fué el primero, en favor de la autodeterminación, desechando las órdenes que desde Buenos Aires, enviaba el virrey Liniers, queriendo imponer al pueblo montevideo, un gobernante que no deseaba.

R. V. G.

En la Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo, a veinte días del mes de Septiembre de mil ochocientos ocho años: El Cabildo de Justicia y regimiento de ella, cuyos individuos que al final firmamos y actualmente le componemos, hallándonos juntos y congregados en la sala de nuestro ayuntamiento como lo hemos de costumbre presente también el Señor Don Juan Angel de Michelena capitán de navío de la Real Armada; manifestó dicho Señor un oficio, y despacho del exmo. Señor Virrey por el cual se le confiere al expresado Señor de Michelena el empleo de Gobernador Político, y militar de esta Plaza interinamente, y en su cumplimiento hemos benido en reconocerlo, como efectivamente, lo reconocemos y recibimos por tal Gobernador Político y Militar interino, según y en los términos que su excelencia previene. Y no siendo para más esta acta, la firmamos, y cerramos para que tenga la devida constancia haciéndolo igualmente el citado Señor Don Juan Angel de Michelena y el infrascripto Escribano de S. M. de que doi fe.

Juan Ang. de Michelena. — Pasq. José Parodi. — Pedro Francisco de Berro. — Manuel de Ortega. — José Manuel de Ortega. — Manuel Vicente Gutiérrez. — Juan Domingo de las Carreras. — Ante mí Fernando Ignacio Marquez, Escribano de S. M.

Hay ocho rúbricas.

En la Ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo a veinte días del mes de Septiembre de mil ochocientos ocho: el Cavildo Justicia y Regimiento de ella, cuyos individuos que en la actualidad le componemos al final firmamos hallándose juntos en esta Sala Capitul de su Ayuntamiento para tratar como lo han de uso para tratar cosas tocantes al mejor servicio de Dios y bien del Público: En este estado de acabarse recientemente el anterior acuerdo habiendo comprendido los expresados Señores, que noticioso el Pueblo del precedente acuerdo se había tumultuado y conmovido como lo daban a entender la concurrencia, algazara, y otras demostraciones que dexaban sentir á las Puertas y ventanas de la Casa Consistorial, de todo lo cual pudo imponerse el Señor Gobernador interino Don Juan Angel de Michelena que se hallaba presente, como dicho queda, resolvieron informarse por sí mismos de las pretensiones del Pueblo y causas que le impulsaban á los insinuados movimientos, y pudiendo comprender que estaban resueltos á empeñar cualesquiera tentativa antes que consentir en la Reposición del Señor Gobernador Don Francisco Xavier Elio y sobre todo que solicitaban se celebrase un Cavildo abierto para deliberar sobre tan importante punto, é

impuestos también de que el tumulto había insinuado estos mismos pensamientos al dicho Señor Don Francisco Xavier Elio quien temeroso de mayores males había venido en ello, prefixando para la celebración de aquella Junta el día de mañana tuvieron á bien diferir para este caso las resoluciones que debían tomarse atendidas las circunstancias. En consecuencia previnieron que este Acuerdo quedase abierto para cerrarlo con el último resultado de los presentes sucesos. Y en su virtud lo firman los dichos Señores con migo el Escribano que de ello doy fe. — Entrer.s — de acabarse recientemente el anterior acuerdo — vale — Enmendado — su — an — Entre reng. para tratar — todo vale.

Pasq. José Parodi. — Pedro Francisco de Berro. — Manuel de Ortega. — José Manuel de Ortega. — Manuel Vicente Gutiérrez. — Juan Domingo de las Carreras. — Ante mí: Fernando Ignacio Marquez, Escribano de S. M.

Hay siete rúbricas.

### EL IDEAL BOLIVARIANO

De la vida del prócer americano nos quedan discursos y anécdotas más importantes que la que sigue.

Al escoger esta proclama para nuestro primer número lo hacemos porque en ella está sintetizada la idea genial de Bolívar: "la unidad en la América Meridional" como se leerá en el texto. Este mensaje del norte al Plata no necesita por otra parte su publicación para perdurar en los pueblos de nuestra América y esperamos que sea así para siempre.

"Simón Bolívar, Jefe Supremo de la República de Venezuela, a los habitantes del Río de la Plata.

"Habitantes del Río de la Plata!

"Vuestros hermanos de Venezuela han seguido con vosotros la gloriosa carrera, que

## "CRISOL"

A pesar de la juventud de los países americanos, es indudable que ya podemos hablar de culturas características de América.

Así podríamos distinguir una cultura —entendiendo por tal "el conjunto de ideas desde la cual se vive"— de América del Norte, de notoria influencia sajona; una cultura brasileña, que se dibuja con rasgos propios; y por último, una cultura producto no híbrido sino fecundo, de la fusión de la centenaria cultura española con valores autóctonos del folklore americano que correspondería a los países de habla hispano-americana.

Es indudable que esto trae como consecuencia una serie de divergencias en lo que tiene que ver con la concepción particular de la vida de cada uno de esos grupos espirituales.

"CRISOL" será el recipiente en el que se volcará todo lo hondo del sentir americano, todo lo trascendente del pensamiento vivo de nuestra América.

En él se fundirán ideales, se identificarán conceptos, se acercará y unirá a los pueblos con aquello que, a pesar de su constante devenir interno, se proyecta hacia el exterior como algo que permanecerá a través del tiempo, inalterable: el IDEAL de América.

L. D. S.

"desde el 19 de abril de 1810 han hecho recobrar a la América la existencia política, de que la habían privado los tiranos de España. Venezuela ha visto con gozo y admiración vuestra sabia reforma, vuestra gloria militar y vuestra felicidad pública. Ella no ha podido lisonjearse de haberse igualado en fortuna; pero sí en los principios y en el objeto. En todo hemos sido iguales.

"Sólo la fatalidad, anexa a Venezuela la ha hecho sucumbir dos veces, y su tercer período se disputa con un encarnizamiento de que únicamente nuestra historia suministra ejemplo. Ocho años de combates, de sacrificios y de ruinas, han dado a nuestra patria el derecho de igualarse a la vuestra, aunque infinitamente más espléndida y dichosa.

"La sabiduría del Gobierno del Río de la Plata, en todos los departamentos de su administración, sus transacciones políticas con las naciones extranjeras, y el poder de sus armas en el fondo del Perú y en la región de Chile, son ejemplos elocuentes, que persuadirán a los pueblos de la América a seguir la noble senda del honor y la libertad.

"Venezuela, aunque de lejos, no os perderá de vista.

"Habitantes del Río de la Plata!

"La república de Venezuela bien que cubierta de luto, os ofrece su hermandad; y cuando cubierta de laureles haya extinguido los últimos tiranos que profanan su suelo, entonces os convidará a una sola sociedad, para que nuestra divisa sea unidad en la América Meridional".

"Cuartel General de Angostura, a 12 de junio de 1818, año 8 de la independencia".

R. F. A. A.

## NUESTRA ORIENTACION

Creemos conveniente enunciar esquemáticamente cuales han de ser los propósitos y la orientación general que seguirá esta página literaria.

En primer lugar, diremos que si bien se propiciará la difusión de obras y aspectos nuevos o poco conocidos de los autores americanos que podríamos llamar clásicos, también tendrán un lugar preferente en esta página todos aquellos autores americanos que, a pesar de no haber alcanzado renombre mundial, su producción se halla enriquecida con elementos de auténtico valor literario.

Por último, dedicaremos una sección a aquellos escritores noveles americanos y, especialmente, orientales, que por diversos factores no han conseguido que sus obras se conozcan, y permanecen, aún hoy, ignorados.

Por ello, invitamos a todos aquellos que deseen ver publicados sus trabajos, los envíen a la Sección Literaria de "CRISOL".

Esta dirección se reserva el derecho de seleccionar las obras que lleguen a nuestra redacción, pero desde ya aseguramos que esta difícil tarea será encarada con la amplitud de espíritu necesaria de tal modo, que sólo en casos extremos se recurrirá al relegamiento definitivo de esos trabajos.

L. D. S.

Amigo lector: Si cree que nuestros ideales son los suyos: Afiliarse a la Asociación Juvenil Americana. — Dirigirse a la calle Sierra 1693. Secretaría Provisoria.

## Nuestra profesión de fe

Alentados por optimismo y entusiasmo juveniles damos el primer paso hoy en esta nuestra ruta, erizada de dificultades y obstáculos. Pensamos y confiamos que nuestra labor tenga trascendencia y que encuentre eco en los espíritus nobles e idealistas de la juventud que nos rodea. Consideramos oportuno precisar brevemente (en este primer número) los principios que regirán nuestra actividad futura.

El ideal que nosotros perseguimos ha sido soñado por muchas grandes personalidades de América; mucho antes que en nosotros ha tomado vida en ilustres cerebros, en auténticas glorias del Nuevo Mundo. Entre todas ellas no podemos dejar de destacar, cobijándonos en la luminosidad de su pluma, algunos párrafos de un escritor que hemos admirado como americano y que nos ha enorgullecido especialmente como uruguayos; un intelectual que dió brillo especialísimo a nuestras letras americanas, una mentalidad excepcional que se llamó José Enrique Rodó.

Y precisamente, este insigne americano, expresa su pensamiento respecto al asunto que nos ocupa, dirigiéndose al director de una Revista que tenía las mismas aspiraciones que nosotros, y de la siguiente manera:

"Lograr que acabe el actual desconocimiento de América por América misma, merced a la concentración de las manifestaciones, hoy dispersas, de su intelectualidad en un órgano de propagación autorizado; hacer que se fortifiquen y estrechen los lazos de confraternidad que una incuria culpable ha vuelto débiles, hasta conducirnos a un aislamiento que es un absurdo y un delito, son para mí las inspiraciones más plausibles, más fecundas, que pueden animar en nuestros pueblos a cuantos dirigen publicaciones del género de la de usted".

Y, refiriéndose a la iniciativa del doctor Avellaneda en los Juegos Florales de 1881, clamando por una institución literaria americana, agrega:

"Mientras el pensamiento de aquel esclarecido hombre público no pase de una aspiración brillante y generosa; mientras una grande institución de ese género no prepare, por la unidad de los espíritus, el triunfo de la unidad política vislumbrada por la mente del Libertador, cuando soñaba en asentar sobre el Istmo que enlaza los dos miembros gigantes de la América, la tribuna sobre la que se cerniese vencedor el genio de sus democracias, son las revistas, las ilustraciones, los periódicos, formas triunfales de la publicidad de nuestros días, los mensajeros adecuados para llevar en sus alas el llamado de la fraternidad que haga reunirse en un solo foco luminoso las irradiaciones de la inteligencia americana, por la fuerza de la comunidad de los ideales y las tradiciones".

¿Qué más podemos agregar después de esta insuperable expresión del pensamiento que nos guiará en nuestra labor...?

Lucharemos incansablemente, desde nuestra modesta tribuna literaria, por la difusión del pensamiento americano, sin circunscribirnos a ninguna nacionalidad determinada, teniendo en cuenta solamente el sello de americanidad que debe animar los escritos que publiquemos. Nuestra página, está abierta a toda colaboración espontánea, a todo noble anhelo, sin restricción alguna...

Y concluimos con una frase del autor de "Motivos de Proteo":

"Grabemos, entre tanto, como lema de nuestra divisa literaria, esta síntesis de nuestra propaganda y nuestra fe: por la unidad intelectual y moral hispano-americana".

A. R. A.

## CONSTITUCION DE LA COMISION DIRECTIVA DE A. J. A.

Presidente: Ruben A. Bonsignore.  
Vicepresidente: Orlando Benia.  
Secretario Gral.: Luis D. Schinca.  
Secretario de Actas: Raúl F. Abadie Aicardi.  
Tesorero: Antonio R. Anzalone.  
Vocales: Ricardo Vergara, Jaime Bonsignore, Simón Lucuix y Omar Pérez Cabrera.

### SUB COMISION DEL PERIÓDICO

Director Responsable, Ricardo Vergara.  
Secretario de Redacción, Raúl F. Abadie Aicardi.  
Redactores: Luis D. Schinca y Ruben A. Bonsignore.

(continuación de la pág. 1)

do por fortuna la norma general en nuestro continente.

Pero queremos destacar el esfuerzo principal que realizan, en la actualidad Haya de la Torre y Bentancourt. El uno caudillo principal de Perú. El segundo, actual Presidente del gobierno revolucionario de Venezuela, ya reconocido por todos, en virtud de sus antecedentes.

Conocida es la actuación del Partido Aprista Peruano, que dirige Haya de la Torre, en favor de la "Unión Iberoamericana".

Más reciente, pero no por ello menos valorable es la actividad emprendida por el Partido de Acción Democrática venezolano para conseguir la realización del mismo ideal.

Decíamos que se preparaban grandes acontecimientos porque en estos días se halla en Caracas el doctor Haya de la Torre, donde fué recibido como huésped oficial.

La capital de Bolívar recibió entusiastamente el representante peruano, simbolizando la fraternidad de los pueblos americanos.

El caudillo del Aprismo, partido de noble raíz popular, formuló allí importantes declaraciones que interesan a todo americano.

El ideal de este luchador es bien conocido: "Emancipación por intermedio de la acción conjunta y coordinada de los pueblos latinoamericanos". Sostiene que, aprovechando el desacuerdo entre los Grandes, América debe crear su defensa, que es su unidad. Porque para Haya de la Torre el momento actual no es sino una tregua y "somos nosotros mismos los únicos que podemos salvar a este continente".

También abogó por una revisión de las barreras aduaneras y un estudio a fondo de la situación económica de cada país. Además considera importante la reorganización de la Confederación de Trabajadores de América Latina, que, según estima, está influida desde el exterior. Quizás nadie ha comprendido tan bien como Haya de la Torre el problema de nuestra tierra.

Recientemente otra fuerza se lanza a la lucha. La revolución venezolana llevó al triunfo al Partido de Acción Democrática. El Presidente de la República, Rómulo Bentancourt ha recorrido Méjico y el Caribe, hablando de la "segunda independencia venezolana" y recogiendo el sentir emocionado de los habitantes de esos países.

La estada en Caracas del político peruano es, pues, sugestiva. Incluso se habla de una invitación a las demás naciones para considerar el problema de una confederación de la América Latina. Pero esto no está confirmado y no deseamos hacer sensacionalismo.

A nuestro entender, las palabras de Haya de la Torre sintetizan el pensamiento americano actual. Parece haberse inspirado en las fuentes profundas del pasado glorioso y tiene la visión aguda de un futuro equívoco que puede tornarse promisor.

## NUEVOS RUMBOS

Pese a que se da geográfica o históricamente el hecho de que a un núcleo más o menos definido de seres humanos, con tradición, costumbres y lenguas propias, corresponde un área determinada de superficie terrestre, esos hechos no los podemos apreciar en América, por estar formada la misma en su mayoría por pueblos no autóctonos.

América, "verdadera tierra de promisión", siempre ha estado en un papel pasivo con respecto al resto de la humanidad, la cual ha trasplantado sus ideas y principios a estas vastas tierras.

Así que todo en lo que descansamos, ya sea instituciones culturales, políticas y sociales, nos ha sido aportado por ella.

Pero si bien es cierto que hay que reconocer que nuestra cultura es o ha sido, más precisamente expresado, una cultura espejo, hoy día ya no somos tributarios tan directos de nuestros maestros. América ha llegado a su mayoría de edad firme y decidida a tomar las riendas de esta humanidad de post-guerra. Ya no está en dependencia del viejo continente como hace nada más que medio siglo. Tiene vida propia y su civilización tanto como cultura dan ejemplo la una como la otra de lo que es capaz la mente humana cuando actúa dentro del campo de lo propio, de lo más íntimo y conexo al ser, es decir: la libertad.

El hombre libre es capaz de las más bellas realizaciones, pues una mente libre en un cuerpo libre se afana en arrancar de lo ignoto, elementos que satisfagan el constante deseo de progreso y adelanto, tanto propio como colectivo. El hombre crea por un espíritu egoísta si se quiere, pero de su creación no será sólo él el beneficiado, sino la colectividad entera.

Así es que América ha tenido heraldos insignes que la han puesto en el lugar que hoy ocupa en el concierto mundial.

Mientras tanto, Europa ya muriendo de un mal común a todo lo añoso, es decir, que sus propias defeciones de maquinaria desgastada por el intenso uso, la van relegando a un sitio que precisamente no es el de preferencia con el concierto de la sociedad humana actual.

Sufre, en conjunto, lo que por fracciones han sufrido sus países integrantes. Hemos visto nacer, luchar y predominar civilizaciones tan grandes como la griega, romana y renacentista (madres de todos los conocimientos) y hemos visto como han decrecido y empalidecido por el transcurso de los años. Más rápido aún sucedió con las naciones que lejos de usar co-

continúa en la pág. 4 3a. col.

En cuanto a Venezuela y a los que la rigen hoy, América le estará también agradecida por su valentía al levantar la bandera de la nueva cruzada que indudablemente provocará resquemores en el exterior.

La juventud debe acudir sin demora a engrosar las filas de los que dedican su vida al más noble de los ideales. En todas las naciones de este continente se siente y se comprende en toda su extensión la necesidad de actuar pronto y fraternalmente, para que América conserve su importancia y para que sus pueblos vivan mejor y más unidos.

A los que así han iniciado la marcha les decimos que los acompañamos y que somos sus camaradas. Nosotros también pensamos lo mismo.

Nosotros queremos también una América Latina unida y feliz. Aquí pronunció el inolvidable Rodó una frase destinada a todos los que aman a nuestra América: "Ojalá pudiéramos poner sobre todas nuestras patrias la gran patria americana".

R. F. A. A.

## LETRAS A TRAVES DE AMERICA

En el primer número de esta publicación que un grupo de jóvenes estudiantes orientales dedica a todos sus compañeros y amigos de América, no puede nunca resultar excesivo todo cuanto se diga con respecto a su espíritu, a su gestación y a sus fines.

La aparición se produce en momentos en que se halla reunida en París una nueva y fatigosa Conferencia de Paz, conferencia que nuestro optimismo nos hace imaginar como la base política firme en que se ha de apoyar al fin un verdadero y efectivo derecho internacional. Esta circunstancia puede servirnos para situar, exactamente, los motivos que han hecho cristalizar un ideal latente quizá desde hace mucho tiempo en espíritus amantes de la paz y que mentes que han comprendido el impostergable significado de una íntegra cooperación internacional.

Las relaciones de los Estados, de los pueblos, de las naciones, han sufrido los vaivenes propios de la evolución social mundial a través de la historia; pero de esa línea quebrada, contradictoria a veces, en lucha consigo mismo otras veces, es posible, afortunadamente, señalar una resultante: la vinculación cada vez mayor y cada vez más imprescindible de todos los pueblos de la tierra. Esa vinculación debe entenderse en un amplísimo sentido, abarcando todos los órdenes de la actividad humana, y manifestándose nítidamente no sólo en el dominio de las necesidades materiales, sino incluso en el ámbito más profundo y más significativo del pensamiento desinteresado y del sentimiento.

Pero, y volvemos a los acontecimientos actuales, los intereses materiales suelen sobreponerse a los demás, provocando así el surgimiento de situaciones falsas, incómodas y peligrosas, que se convierten inevitablemente en banderas de nacionalismos nefastos para el éxito de la cooperación entre los pueblos. Esa pseudo oposición entre ideas y materia, apareciendo como una realidad inatacable, impide la elaboración psicológica que demuestre, en el reino de lo consciente, la incontestable existencia y fuerza de la vinculación espiritual.

Y porque creemos que sólo el cabal conocimiento que cada uno de los ciudadanos del mundo posea de esa realidad, puede eliminar de las relaciones entre los Estados los obstáculos absurdos que hoy hacen fracasar o, por lo menos, que convierten en problemas de muy ardua solución, los intentos de fundamentar una efectiva paz internacional, es por lo que nos hemos reunido en esta asociación juvenil americanista.

Cooperar, dentro de las ínfimas posibilidades de magnitud de nuestro esfuerzo, a la tarea de convencer a los hombres, a todos los hombres, de que sus hermanos no están sólo dentro de los límites de su patria, sino dispersos por toda la inmensidad donde la generosidad de la naturaleza brinda posibilidades de vida, cuando no únicamente de sufrimiento, será a lo que dediquemos toda nuestra actividad.

Deseamos, en fin, conocer y que nos conozcan; tenemos fe, luego, en que amaremos y nos amarán. He ahí nuestra divisa.

Se nos podrá decir que hemos limitado y facilitado mucho nuestro trabajo, porque hemos elegido como meta la conquista de ese ideal exclusivamente en América. Pues bien, contestamos: esos motivos que hacen decir que nuestra tarea ha de ser fácil son los que nos han dado ánimos para emprenderla; de no existir ellos, ella sería superior a todas nuestras posibilidades y su intento signifi-

caría sólo la consagración de un fracaso anticipado. Reconocemos, pues, esos elementos que se sumarán a nuestros deseos y que han de ayudarnos; pero es preciso comenzar por tener conciencia de su fuerza y de su vida y por sentirse ya ligados por ellos para que puedan resultar eficaces.

Los pueblos de América, en efecto, hace ya tiempo que constituyen en gran parte un todo indiviso, un núcleo de opinión y de conducta que ha marcado rumbo últimamente a los demás pueblos del mundo. El gran continente, que fué un enorme crisol de pueblos y que es quizá aún una última esperanza para muchos de aquellos hombres que han visto tronchados sus sueños de felicidad por luchas tremendas —inevitables, claro está, a último momento— América, en fin, posee algo así como un alma propia e inconfundible. Hállose en las inmensidades pampeanas, en las grandiosidades andinas, en los misterios amazónicos, en las melancólicas sábanas venezolanas, en la poesía de los bosques canadienses o en las bulliciosas avenidas neoyorquinas, el hombre americano de nuestra época, ha de aprender a descubrir, si aún no es capaz de descubrirla, esa alma grande y generosa de América.

Luego, pues, nada hay que construir; sólo es necesario que logremos leer, con amor y con ansia, los mensajes de fraternidad que surcan día a día, momento a momento, el cielo americano.

Los intercambios intelectuales entre las juventudes americanas, aumentando en intensidad y en espontaneidad, constituirán sin duda un poderosísimo factor que ha de consolidar la privilegiada paz de nuestro continente.

Recordemos por último, para que sirvan de impulso a esa actividad, las siguientes palabras del más notable americanista de todos los tiempos: Franklin Delano Roosevelt: "Los hombres no son prisioneros del destino; son tan sólo prisioneros de su propia mente. Ellos llevan dentro de sí mismos la facultad de liberarse en cualquier momento".

J. A. B. C.

**La Dirección ha dispuesto que este periódico sea la tribuna libre de los lectores para que estos envíen sus opiniones. No se responsabiliza de los conceptos en ella vertidos autorizándose la polémica con las limitaciones del caso.**

### El problema del indio en latinoamérica

Allá en la lejana alborada de la conquista española, apuntaba la sombra espinosa de un problema social cuyas proyecciones y consecuencias seguimos viviendo, aún hoy, malgrado los cuatro siglos transcurridos desde entonces. Es lo que tradicionalmente ha dado en llamarse "el problema indio".

Como nosotros nunca lo hemos tenido, caemos en la propensión frecuente de ignorarlo, y aún de desconocerlo en su existencia actual, hasta el punto de pretender que sólo pertenece a una realidad social, aunque evidente, ya superada en el natural devenir histórico que han seguido las naciones de América.

Es que el indio, hijo único y legítimo dueño de estas tierras, vive aún el infortunio silencioso de la raza sometida al privilegio "ci-

vilizador" del blanco, que en un gesto de paternal benevolencia reparte las que llama "luces salvadoras de la civilización", para encubrir —de cuerdo y de hipócrita que es— la mascarada sarcástica acostumbrada de antiguo a dirigir la garra sangrienta de la injusticia.

Y aunque duela decirlo, en esta América donde tantas veces voces altisonantes y unánimes se levantan para señalar tantos problemas mínimos, muy pocas se destacan del bien dirigido coro, para desnudar la llaga de la situación social del indio, y mostrarla en su verdad sangrante a los ojos del mundo. Y aunque el coro de grillos, de disciplinadas voces y plumas huecas, siga su cantinela de futilidades simples, habrá quien se levante y diga: "Vosotros los que conocéis los quebrachales, o los ingenios caucheros, o de azúcar, o las minas de estaño y la situación del indio en cada uno de esos lugares, pensad más bien que en tanta utópica bufonería, en la auténtica solidaridad humana que debemos al indio y la justicia que reclama su posición en la sociedad americana.

Darwin Bracco.

Montevideo, octubre de 1946.

continuación de la pág. 3

mo elemento de conquista la letra, han usado el arma.

Somos deudores infinitos de lo que Europa nos legó y que es base de lo nuestro, de todo lo americano, pero no por reconocer esto debemos ponernos en actitud reverencial ante nuestros maestros.

Es propio de la juventud el empuje, el espíritu de combate, el optimismo, la audacia medida, y este criterio es deslizado a América por ser ella joven y capaz, absolutamente capaz, para llenar el fin que yo creo esencial, básico, inmanente a la personalidad humana como es la felicidad. Eso es lo que constituimos y por lo cual debemos abogar, es decir, ser un continente feliz. Dejémosnos de pretender obtener fines trascendentes a lo humano como el predominio de una nación, raza, secta, clase. Busquemos nada más que colmar lo que cada hombre desea y encarnémoslo en el hombre americano, que es el que conocemos y al cual pretendemos mantener libre de toda sujeción a ideologías extrañas a su concepción de la vida y el mundo.

No hagamos injertos diabólicos, que obtendremos frutos monstruosos; vivamos en lo que somos y para lo que seremos. No intentemos buscar algo fuera de nuestros horizontes, tengamos personalidad propia y definida, no dependamos de nadie, podemos vivir solos, pues constituimos algo inmensamente rico tanto en valores culturales, morales y sociales.

Si lo económico es base de una humanidad feliz, América no tienen problemas al respecto.

Si lo cultural es base de una humanidad feliz, América tiene suficiente capacidad para llegar a ello.

Si, finalmente, lo social es base para una humanidad feliz, América ha llegado a una cultura social superior.

Peró creo también que para llegar a estos altos fines, es necesario como paso ineludible, el mayor acercamiento entre los pueblos que componen el continente.

Este continente que otrora tuvo un vínculo común en el destino de la humanidad bajo la bandera de la independencia, ahora debe tenerlo bajo las buenas relaciones y la libertad.

Como dijera Renán, solidarizados en el sacrificio sentirse unidos ahora bajo un destino común.

O. BENIA COMAS.

Montevideo, Octubre 1946.